

e-revist@s: nota aclaratoria

Elena Fernández*, Clara Giner** y Juan Francisco Heras*

En el artículo «e-revist@s. Plataforma digital de revistas científicas electrónicas españolas y latinoamericanas» que los firmantes publicamos en *Panace@*, vol. V, núm. 17-18, págs. 248-251 (<www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n17-18_tribuna-e-revistas.pdf>), se omitió por error la información siguiente:

• El artículo reproduce en gran parte el titulado «Plataforma digital de revistas científicas y electrónicas españolas y latinoamericanas. Origen, objetivos y gestión del proyecto», del que es autora una de las firmantes (E. F.) y que se publicó en la revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales *Scripta Nova*, vol. VIII, núm. 170 (73) (<www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-73.htm>).

• Los dos hipervínculos que se indican a continuación deben remitir a un artículo publicado por nuestros colaboradores del proyecto e-revist@s Remedios Melero y José Ramón Pérez-Agüera en la revista *Scripta Nova*, vol. VIII, núm. 170 (74) (<www.ub.es/geocrit/sn/sn-170-74.htm>), con el título «Plataforma digital de revistas científicas electrónicas españolas. Relación con el movimiento *Open Access*»:

<www.tecnociencia.es/e-revistas/proyecto/proyecto4.jsp>,
<www.tecnociencia.es/e-revistas/proyecto/proyecto7.jsp>.

* Centro Nacional de Información y Documentación Científica CINDOC-CSIC. Dirección para correspondencia: elenaf@cindoc.csic.es.

** Centro Técnico de Informática CTI-CSIC.



¿Quién lo usó por vez primera?

Cor pulmonale

Fernando A. Navarro

Cabrerizos (Salamanca, España)

En 1935, Paul D. White describió en Boston cuatro casos de sobrecarga ventricular derecha secundaria a hipertensión arterial pulmonar, y echó mano, para individualizar la nueva entidad nosológica, de un procedimiento de nominación muy socorrido de la medicina decimonónica: el recurso al nombre latino del corazón, *cor*.

These four cases illustrate well the various features of what I would call the *acute cor pulmonale*, that is, dilatation of the pulmonary artery and right heart chambers with or without failure, which results from a sudden great obstruction to the pulmonary circulation, best exemplified by massive pulmonary embolism [White PD. The acute cor pulmonale. *Ann Intern Med* 1935; 9: 115-22].

Lo curioso es que, siete decenios después, cuando ya nadie llama *cor adiposum* a la esteatosis cardíaca, ni *cor hypertonicum* a la cardiopatía hipertensiva, ni *cor mobile* a la cardiopoptosis, ni *cor nervosum* a la astenia neurocirculatoria o síndrome de Da Costa, y crían polvo en el territorio del olvido muchos otros términos clásicos por el estilo —*cor asthenicum*, *cor fibrosum*, *cor hirsutum*, *cor kyphoskolioticum*, *cor taurinum*, *cor triloculare*, *cor tomentosum*, etc.—, los médicos de habla hispana sigamos llamando de forma abrumadora *cor pulmonale*, en lugar de ‘cardiopatía pulmonar’, a la insuficiencia ventricular derecha secundaria a una neumopatía.

Cortex, *item*, *bolus*, *ratio*, *hallux valgus*, *microvilli*, *cervix*, *septum*, *post-mortem*, *locus*, *master*, *pannus*, *cutis laxa*, *lumen*, *cannabis*, *vortex*, *cor pulmonale*. El inglés parece haberse convertido, para nuestro lenguaje especializado, en la principal vía de penetración y persistencia de neolatinismos.